

EL RADICAL

Diario Republicano

DE BARCELONA

LABOR DE NUESTROS DIPUTADOS

ANUNCIO
Línea del cuerpo superior, en cuarta plana, no
entinos de pesos.
Reclamamos en tercera plana, en cuarta plana
el cuerpo inferior.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION Y PRENTA: O'DONNELL, 1
APARTADO 152

POR TIERRAS MALAGUEÑAS

La rebeldía latente Hinchando el perro

ALFARNATE POR LA REPUBLICA. — EL CACIQUISMO ANARQUIZANTE
UN ALCALDE MUERTO Y UN SUMARIO QUE NUNCA TERMINA. —
PENSA DE PRISION PREVENTIVA? — PARA EL SEÑOR BARROSO.
NUEVAS ABOMINABLES INJUSTICIAS EN LA TRIBUTACION. — PARA
EL SEÑOR ALBA. — ¿HACIA UNA NUEVA SUBLEVACION DE ESCLAVOS?

Alfarnate. La noche. Estamos en el Centro Obrero Republicano. El local, amplio, se encuentra atestado de labriegos. Han acudido, al terminar el trabajo agobiante bajo un sol que dora a fuego las mieses, desde tres y cuatro leguas de distancia. Son gentes bravas, conscientes, letargadas, a las que anima un ideal de justicia. Se han hecho la ilusión de ver en nosotros al portador de la buena nueva; y esperan con expectante y afectuoso anhelo.

Nos rodea en la tribuna, la Junta directiva del Centro José Frías, el viejo republicano de las barbas apostólicas, situado en un rincón lejano, por aquello de que los últimos serán los primeros; nos presenta en frases cordiales, de inmerecido elogio. Cándido Peris, con el fuego de su palabra cálida, funde los ideales del Centro de Alfarnate con los de Periana. Nosotros hablamos a los obreros sinceramente; tienen ellos la atención de escucharnos y, bondadosos, aplauden nuestra sinceridad. Si hubo algún mérito hay que buscarlo en la isocronía del corazón de los labriegos y el de quien les hablaba; acaso lo fué también inestimable poner en un ambiente de rebeldía, por todos compartido, temperamento de templanza.

Alfarnate y Periana, son de idiosincrasia dispar. Ya hemos hablado de la estructura económica de Periana. En Alfarnate, la mayor parte de los vecinos son obreros, labriegos con quienes no rezan las conquistas legales del proletariado, y que pelean, por las vías de la asociación, sus reivindicaciones, dispuestos a hacerlos impensables, en cuanto la ocasión se les presente. Por esta formación social del pueblo de Alfarnate, integran el Centro más de 500 socios; el 90 por 100 de los vecinos, se agrupan alrededor del baluarte republicano, frente a la Alcaldía, reducida del caciquismo. Y los caciques, no obstante la exiguidad de su fuerza, reinan y gobiernan a su antojo, en contra de la población, que les es francamente hostil. ¿Por qué?

Estas tierras son escenario de frecuentes milagros. No los hacen pescadores de Galilea ni sus rapasas, sino señores de horea y cuchillo. Acaso, en posteriores informaciones, los copiemos del natural, con trazos recios, que habrán de ser sombríos, sobre un fondo de tragedia. Por hoy basta a nuestro propósito la afirmación de su existencia. Además, por las obras podrán irse conociendo.

Un día — señor ministro de Gracia y Justicia — apareció muerto, de cuatro tiros, Juan F. Ruiz, alcalde de Alfarnate, pueblo próximo a Alfarnate. Ocurrió el hecho el 13 de Noviembre de 1914.

Los antecedentes no habonaban al suceso, y por aquella ocasión, la crítica impiadosa no se detuvo ni en la vida privada — siempre respetable para nosotros — en la que encontró, lo mismo que en la pública, sobrados vestigios de inmoralidad. No hacemos hincapié en esto; si diremos que, lo mismo adversarios que amigos, sentían las agresiones continuas del carácter despótico y atrabiliario del alcalde Ruiz.

La Justicia, con cien ojos como Argos, buscó agentes de responsabilidad y, a falta de otras pruebas, por leves motivos — no ya indicios — de orden moral, comenzó a practicar de reñiciones entre los elementos del Centro Republicano que, anteriormente, existiera en Alfarnate.

Del 1 al 7 de Diciembre de 1914 fueron apresados Salvador, Enrique y Emilio Santana y diez socios más del antiguo Centro, por sospechas; pero sin que nadie, al parecer, formulara cargos concretos contra ellos.

Como la prisión de los detenidos se prolongaba, Eusebio Santana, padre de los tres primeros, se dedicó a las buscas de noticias, de indicios, de cabos sueltos. Después de un laborioso trabajo, pudo saber que un tal Alba había escondido en la casa de un vecino de Alfarnate, el día de autos, una escopeta y una faja, y lo puso en conocimiento del Juzgado. El hecho se comprobó y presos están los dueños — marido y mujer — de la casa en que el Alba efectuó el depósito. Pero al verse comprometido este último, trató, por explicable espíritu de venganza, de complacer a su denunciante, y acusó a Eusebio Santana de que le había ofrecido una cantidad porque se marchase a América, y, una vez allí, se declarase autor del crimen. Con lo cual se detuvo y procesó al Alba y a Eusebio Santana.

Esto ocurrió nueve meses después de la muerte de Juan F. Ruiz, el 23 de Septiembre de 1915.

Desde entonces, salvando el secreto que pueda encerrar el sumario, nada que contribuya al esclarecimiento de los hechos ha acontecido. A lo sumo, según nuestras referencias, el procesado Alba, procura embrollarlos ideando nuevas complicaciones. Cargos contra los demás detenidos no existen. ¿Qué se busca? ¿Por dónde van orientadas las nuevas pesquisas a los VEINTE MESES de incoarse el sumario? Nosotros creemos que el Juzgado, diligente y celoso, no cesará de perseguir el hilo de Ariadna, que le facilite la salida del laberinto jurídico. Tal es nuestra fe en la honorabilidad de los jueces. Pero no puede evitarse que, la maledicencia, y aun el justo dolor de las familias que tienen hace veinte meses a alguno de los

suyos en la cárcel, acojan y propaguen arbitrarias versiones, en pugna con la severidad inexorable y la rectitud inflexible de la Justicia.

Una de estas, Sr. Barroso, que hará sonar al ministro de Gracia y Justicia, como nos hizo a nosotros, es que uno de los señores de horea y cuchillo, ha ofrecido a la familia del muerto que, a falta de autor, purgarán todos los detenidos dos años de prisión preventiva; penas que, acumuladas, constituyen una superior a la correspondiente al asesinado, con casi todas las agravantes imaginables.

Presunción Sr. Barroso, que tiene poca «gracia»; pero que aun consideramos más refinada con la «justicia», nosotros que conocemos la independencia del Poder judicial a prueba de personas caciques.

Tan sólido es nuestro convencimiento que esperamos de todas las autoridades judiciales — desde el juez instructor a la suprema del ministro de Gracia y Justicia — una actuación de tal eficacia que ni siquiera las apariencias puedan servir de fundamento a la fantástica leyenda...

Y el sumario quedará concluso para vista; que es lo único que piden los pueblos de Alfarnate y Alfarnatejos.

Las mismas abominaciones, que en los demás pueblos, en el repartimiento de consumos. La Administración municipal, responde a un mecanismo torturador, que tritura a quienes no se prosternan ante los caciques; queda dicho que, en Alfarnate, la mayoría resulta triturada. Está detenido por injusto — Sr. Alba, ministro de Hacienda — el repartimiento del año actual; pero sigue expedito para los caciques, el camino de apremiar con los atrasos. Lo que importa es que el enemigo político, no pueda recoger los frutos del campo, antes de que la garra fiscal se los arrebathe. ¿Por qué haya necesidad de sanear la Hacienda municipal? No. En tal caso se apremiaría también a los ricos, que tienen las mayores deudas; y solamente se confisca a los adversarios, que son, en general, los pobres. Es la justicia que manda hacer S. M. el cacique, araña monstruosa que estruja a estos pueblos con su red de acero.

A alguien podrá parecer sectaria y obsesiva esta repetida protesta contra el desvalijamiento de que son víctimas los desheredados. Nada más lejos de la verdad. En Alfarnate ha propuesto soluciones equitativas el Centro Republicano, para el pago de los atrasos, voluntario o mediante ejecución. La forma es bien racional y sencilla: que se exija el pago con simultaneidad, a igual número de primeros y últimos contribuyentes. Pero la fórmula, por racional, sencilla y justa, no conviene a los caciques. El pueblo, quiere pagar lo que le corresponda, y nada más; caciques, caciquillos y caciquillos y la fauna parasitaria de caciquelos, caciquillos y caciques, quieren cabalgar a lomos del pueblo, paseando perezosos e insolentes, como chinchas abotargadas después del pacífico festín. Festín que puede perturbar la colérica sublevación de las víctimas.

Respondiendo al criterio de que los más paguen lo que los menos disfrutan, los repartimientos se hacen a espaldas de los representantes del pueblo. Los manipuladores de aquellos, que serán buenos padres de familia, no vacilan, nuevos Herodes, en suprimir a sus hijos de la lista de los vivos, con tal de beneficiarse en las cuotas de Consumos. En cambio, como compensación, para que la especie no sufra merma, aumentan imaginariamente la familia y la propiedad, de aquellos a cuyos hogares quieren llevar la desolación y la ruina. Un caso elocuente de desenfado desenfado, se encuentra en el repartimiento del año actual. Es el siguiente: Autorizando en los presupuestos el aumento del 10 por 100 en las cuotas de Consumos, y el 42 por 100 en las de especies no tarifadas, a varios contribuyentes de la octava y novena categorías, sin propiedad amillarada, se les recarga el 300 por 100. Bien es verdad que a esas categorías solamente corresponden los pobres, y las víctimas elegidas para aplastar con el mazazo de la exacción brutal, son quienes más se distinguieron por su oposición a los caciques.

¿Pueden perpetrarse esas iniquidades? Aun no se consuma una, cuando ya se intenta otra. Pero, ¿no tendrán remedio? Alguien, que se considera omnipotente, las ampara; nosotros queremos confiar en que, sobre esa omnipotencia, prevalecerá el espíritu de justicia. Y el Sr. Alba tiene la palabra.

Alfarnate. El sol, en ofrenda de comunión universal, viuela sus rayos desde lo alto. El verdor de los campos del llano se repiiega hacia las faldas de las sierras, a medida que el fuego solar envuelve en baño dorado a los trigales. Ritman las hoces, abatiendo la mies en sazón, himnos de eucaristía. En calma reposa el lindo pueblo, placentera parada de caminantes. La guerra sorda está en las almas, mordidas por el agravio, laceradas por todos los dolores, y, pensando en ella, cuando vamos a partir, viene a nuestra memoria la sublevación de Espartaco. A través de los siglos, aunque varíen las formas, la esclavitud es la misma...

B. ARTIGAS ARPON
Alfarnate (Málaga) 29-6-16.

«Green vuestras mercedes que es poco trabajo hinchar un perro». Pues a esa donosa tarea se dedican los regionalistas, catalanistas, nacionalistas... ó como se llamen, que pronto no lo sabremos. Según sus artículos de estos días y sus discursos en el Congreso y en el Senado, cualquiera creería que Barcelona arde en un amor catalanista, que aquí no se podía vivir mientras no sea oficial el idioma, que esto está en combustión y que las masas se aprestan a tomar por la fuerza lo que se les niega de grado. Y todo es gritería. Nada más lejos de la verdad, según veremos en este artículo. Es innegable que en ciertos círculos más ó menos intelectuales, en los casinos y capillas catalanistas y... en las sacristías, anda aborrotado el avispero; pero fuera de esas reuniones de caducos y de impotentes, la enorme masa de Barcelona se halla muy lejos de sentir agitación de ninguna clase, como no sea la producida por el trabajo ó por los placeres, que de todo hay en la villa del Señor.

Examinemos varios aspectos de carácter público, de donde pueda deducirse algo al respecto: teatros, diarios, rútiles de los negocios... toros.

El teatro catalán, de un glorioso renacimiento, contaba con un artista insigne en Enrique Borrás, a quien acompañaba una muy apreciable compañía de excelentes actores, tales como Fuentes, Sola, Capdevila y la Parque. Otra insignie cultura del teatro catalán, fué la señora Margarita Xirgu. Hace ya buen número de años que Borrás trabaja en el teatro castellano, por una sencilla razón que no admite réplica: trabajando en el teatro castellano, tiene renombre universal, y probablemente ganará mucho más; trabajando en el catalán, su fama no salta de la ciudad Condal, ó todo lo más, de las provincias catalanas. Exactamente igual es el caso de la señora Xirgu. Y tras de ellos, fueron otros artistas, no de tanto fuste, pero también muy apreciables. Bueno, pues se deshicieron las compañías y no han sido sustituidas, exceptuando tal cual de «vaudeville» ó que actúan ocasionalmente en fiestas gordas. Nos hemos quedado, pues, sin teatro catalán. Ignacio Iglesias no estrena casi nada, y Guimerá, lo que estrena... es en castellano.

Quiere decir que se plantea el problema de si el público no va al teatro catalán, porque no lo hay, ó si no hay teatro catalán, porque el público no acude a él.

Parece indudable que sea esto último, pues no estamos tan sobrados de brillantes negocios, que no haya empresario que se anime a ganar, máxime no habiendo competencia. Quedamos, pues, en que el teatro catalán está agónico, ó fallecido por falta de clientes.

Y cabe preguntar: pues si estos señores catalanistas son tantos, ¿qué diablos hacen que no van a los teatros donde se representa en catalán? ¿Por qué no abundan las compañías catalanas?

Vamos a la Prensa. Sobre una veintena de diarios se publican aquí, de los cuales, dos en catalán, lo que da una proporción de cosa de un diez por ciento; y aún hay que tener en cuenta que son los que menos se venden. Y aquí ya no cabe hacer la misma pregunta que en el asunto de los teatros, y si puede afirmarse que el público prefiere los diarios que se publican en castellano y que éstos son mejores que los otros, porque vender más ejemplares equivale a tener más recursos.

Pues, ¿qué diremos de los rútiles de los negocios? Podría apostarse la bolsa de Romanos contra la cabeza del Raisuli a que los escritos en catalán no llegan al uno por mil. Y con eso está dicho todo.

Vamos a los toros. Y es con pena que debo decir que también en este aspecto se muestra el sentimiento netamente español de Barcelona; ahí es nada: tenemos tres Plazas de Toros — de las cuales, una es de enorme capacidad — de las que funcionan dos. Madrid sólo tiene una; luego somos más papistas que el papa. Y cuenta que hay Plazas en Girona, en Lérida, en Tarragona; y que con buenos carteles, las corridas se cuentan por llenos. Digo que con pena digo que en esto también somos muy españoles, porque soy anti-taurino y desearía que desapareciera esa afición, por tratarse de un espectáculo salvaje, embrutecedor. Tengo para mí, que lo único bueno que el Sr. Maura haya hecho en su vida política, fué suprimir las corridas en domingo, que era decretar su muerte; pero luego volvió grupas... y autorizó una odiosa excepción en la ley del descanso dominical.

Resumiendo, señores catalanistas: tenemos teatro castellano y no catalán; se publican incomparablemente más diarios en castellano que en catalán; apenas se ven rútiles de negocios en catalán; somos muy aficionados a los toros, al género chico y a las juergas; escribimos nuestras cartas familiares en castellano y leemos las revistas castellanas, ¿dónde está pues la necesidad de hacer oficial el idioma? Fuera de vuestro pobre y hueco magín, en ninguna parte.

«Oh, Barcelona! laboriosa y magnífica, muy española; ¡oh! archivo de la cortesía; ¡oh! patria de los valientes; y cómo te pondrían si triunfaran los catalaneros. Pero eso no será, porque ¿para qué estaríamos nosotros?»

José ESTEVA

Barcelona, Julio de 1916.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS, HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre OATROCE francos; año, VEINTISINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA L.

FUNDADOR-GERENTE

ALEJANDRO LEROUX Y GARCIA

TELEFONO 1.221

El Sr. Santa Cruz

Aunque a su debido tiempo, y con un amplio extracto publicamos el admirable discurso, de nuestro querido amigo D. Emilio Santa Cruz, contestando al mensaje de la corona, queramos y nuestros lectores le agradecerán, publicarlo íntegro, por el interés excepcional que reviste.

El Sr. Santa Cruz:

Señores diputados, comprendo que tendríais un perfectísimo derecho a no reconocerme las condiciones necesarias para poder intervenir en un debate tan importante como el que está planteado en la Cámara española; pero no me podréis negar que siempre que me he levantado en estos bancos, lo he hecho manifestando mis sentimientos y mis pensamientos con la absoluta sinceridad, y tengo la pretensión de creer que no he dado motivo ni ocasión para que nadie pueda juzgar que en mis intervenciones modestísimas, como a mí me corresponde, haya yo pospuesto el interés de la patria a ningún interés partidista. Así, creo tener algún derecho a solicitar vuestra benevolencia, y a que me prestéis, en esta labor que se me ha impuesto por el jefe de mi partido, aquella consideración que me es de todo punto indispensable para poder cumplir la misión que se me ha confiado.

Tengo que luchar, por otra parte, con la expectativa que hay en la Cámara por escuchar el pensamiento de los jefes de las distintas minorías, que, ante los problemas pendientes, no pueden permanecer callados, y tienen el deber de exponer de manera clara y precisa cuál es su pensamiento, porque en esta hora suprema, de verdadera crisis para la nacionalidad española, es preciso que todos y cada uno podamos saber cómo piensan los que llevan la dirección del pensamiento, de la política y de la conciencia nacional. (Persistentes rumores imponen una pausa del orador.) Señor presidente, me veo en la precisión de esforzarme más allá de los límites de mi posibilidad física. Ruego, pues, a S. S. que se sirva reclamar algún silencio. No lo pido por motivos de vanidad.

Nos encontramos, pues, señores diputados, ante un hecho que podemos afirmar de una manera terminante, y es: la responsabilidad contraída por todos los Gobiernos, por todos los elementos gobernantes; responsabilidad que en los momentos actuales trato yo de deducir del régimen en su conjunto y en su totalidad. Porque el gran mal que ha padecido y está padeciendo la nación española es la ausencia constante de acción de los Gobiernos y la no diferenciación de unos y otros elementos gobernantes. Hoy, es el ministro de Hacienda, con gran fortuna de palabra, con sinceridad en que yo creo, ha puesto ciertos jalones de diferenciación, y es preciso que de ese hecho se saquen las consecuencias debidas para acabar con este estado de confusión que reina entre los partidos turnantes, que no se distinguen entre sí ni por su programa ni por sus procedimientos.

Y es natural que esto suceda, porque los Gobiernos españoles cuentan con dos apoyos para sostenerse en el Poder: con una mayoría formada por ellos mismos, y con una confianza que la corona les otorga a título precario, desde el momento en que los Gobiernos no suben al Poder para realizar aspiraciones nacionales, sino movidos por impulsos egoístas y caen por la coacción que ejerce contra ellos el partido adverso cuando aspira a reemplazarlos. Así, resulta que los cambios de Gobierno obedecen al capricho, a circunstancias de momento, a todo menos al impulso de la opinión pública, que es quien menos interviene en España en la gestión pública de Gobiernos y partidos.

Esto mismo, señores diputados, determina el castigo del Parlamento que estamos presenciando; porque no hay régimen ni país que resista esa infracción constante, ese olvido permanente en que se tiene el precepto que regula la duración de las Cortes; porque aquí los Parlamentos son bienales, y además, siempre están cerrados, unas veces por causa del calor, otras veces con motivo del frío ó con ocasión de fiestas; y como no realizan misión de ninguna clase, con su pasividad obligan a los Gobiernos a realizar actos como el ultimátum llevado a cabo por el ministro de Hacienda, y que yo aplaudo, para salvar intereses fundamentales, mientras el Parlamento emplea su tiempo en discusiones estériles; porque no hemos de estar siempre entregados a las concupiscencias constantemente manifestadas de las clases socialmente conservadoras.

Esto determina que en esta labor a que todos contribuimos, unos obligados por la necesidad y otros por propio impulso, vengamos a realizar una verdadera obra de «sabotaje» parlamentario, vengamos a desacreditar todos los elementos que integran el poder público, vengamos a conseguir que el pueblo español esté de espaldas a todas las aspiraciones del Estado y a todas las formas de Gobierno porque en los momentos actuales, más interesante que votar el mensaje que, al fin y a la postre es un modo de saludo que la corona dirige al Parlamento que convoca, es hablar aquí de lo que nosotros debiéramos hablar principalmente, constantemente, sistemáticamente, de todo aquello que está por hacer en España y que podemos afirmar que es en absoluto cuanto constituye el nervio de un país, cuanto puede determinar la regencia

ración y el aumento de fuerza de ese país en todas las manifestaciones de su vida.

Como he dicho antes, realmente la responsabilidad no toca al Gobierno liberal; yo esta tarde, después de discurso del ministro de Hacienda, me encuentro muy inclinado a la benevolencia respecto del partido liberal, sin que por esto deje de señalarle aquellas deficiencias que, durante el tiempo que ha estado sin abrir las Cortes, podemos señalar como verdaderamente viciosas en la marcha de ese Gobierno; pero yo no puedo prescindir de la actuación realizada por el partido conservador cuando ocurrió ese banco en los momentos en que estalló la guerra europea, porque entonces se produjo en España un espectáculo que tuvimos que presenciar todos con intensa amargura, con profundo dolor.

Por efecto del catalanismo europeo hubo una gran inmigración en el país, vinieron aquí muchos elementos obreros que traían la técnica aprendida en el extranjero, y buscaban en el hogar patrio, impresionados por la grandeza del catalanismo europeo, apoyo y amparo que debió prestarles inmediatamente el Gobierno; y sin embargo de ello, el Gobierno de aquel entonces distribuyó limosnas pero no organizó trabajos, no procuró reglamentar la industria y organizarla de tal suerte que, por lo menos, ante el conflicto europeo emancipara de la intervención y del aprovisionamiento extranjero al Ejército nacional, que se encuentra, para el caso de cualquiera agresión a la patria, en condiciones imposibles de aprovisionamiento y de poder realizar la misión que le está encomendada. De eso también culpamos al partido liberal, que, no obstante nuestras advertencias, tampoco ha hecho nada por mejorar la situación, y nosotros tenemos que decir al país que en ciertas responsabilidades ni queremos participar, ni tiene nadie el derecho de imputárnoslas, ni siquiera de hacernos partícipes de ellas.

¿Tenía medios el Gobierno que se encontraba en ese banco cuando estalló la guerra europea para poder realizar algo que determinara la fuerza económica del país, la defensa del país en todos sus aspectos? Contaba con un proyecto de ley de colonización interior que podía extender y ampliar, con un proyecto de ley de colonización interior que señala lo que el concepto de la patria debe ser; no ya una expresión geográfica más o menos extensa, sino el concepto que de la patria deben tener los que en ella han nacido y en ella viven, el de que en ella pueden encontrar los medios de subsistencia necesarios para sentir una patria engrandecida, dignificada, que les preste apoyo y amparo, y no que se encuentren con una tierra erial, hostil, agresiva, que les impele constantemente a buscar en país extraño lo que su tierra les niega.

Tenían la ley de Ferrocarriles secundarios tan necesitada como está España de medios rápidos, baratos, fáciles para el transporte y para el movimiento; tenían el incremento de una Marina que podía resultar beneficiada por la guerra; tenían mil y mil medios de aplicar las iniciativas y las energías de los Gobiernos; y, sin embargo, no tuvieron el valor de afrontar la situación tal como se les presentaba, ni de buscar en los recursos que en aquellos momentos el país les diera, y que acaso se facilitarían por el miedo de los capitales ante la guerra europea, que buscaban un empleo en nuestro país, los medios eficaces para realizar una labor intensa, beneficiosa para la patria.

Y cuenta que, como antecedente de cuanto estoy diciendo, existió el pensamiento en el Gobierno conservador, siendo ministro de Fomento el Sr. González Besada, de contratar un empréstito de 1.500 ó por lo menos de 1.000 millones, y que después, cuando el Gobierno liberal sucedió a aquel Gobierno conservador en 1910, hubo también el pensamiento de realizar un empréstito de 1.500 millones, y se hizo previamente la distribución, asignando al ministerio de Fomento 700 millones para nuestro desenvolvimiento y 300 millones para la organización de nuestro Ejército. Y he de decir, entre paréntesis, que en el mensaje de la corona se dice que el Ejército está en un estado constituyente, del cual es preciso sacarle, y se afirma la necesidad de una reforma profunda, pero a los pocos renglones se habla de nuestro admirable Ejército. No sé cómo se compaginan estas dos afirmaciones que en el propio mensaje de la corona se sientan.

Pues bien, señores diputados, no se realizó aquel empréstito, pero hay que contar con un hecho, que si aquel empréstito no se realizó, durante aquel período se determinó un aumento de gastos del personal en los departamentos ministeriales por más de 21 millones, según afirmación que en el Senado hizo y probó el Sr. Alvarez Guizarro.

Nos encontramos, señores diputados, con un verdadero delito de cobardía por parte de todos los Gobiernos, con una verdadera ausencia de toda función de Gobierno, con una abdicación de los elementos de Gobierno, con un desgobierno absoluto, total y completo de la nación, y si algo pudiera demostrarlo más que nada, es el hecho de aquel truncamiento de las energías que se trataron de despertar por medio de un plan de hacienda vigoroso iniciado por Villaverde.

Pero antes quiero decir, refiriéndome a aquellas responsabilidades del partido conservador, que, por virtud de ese abandono en la función de Gobierno, de ese olvido de de-

LABOR DE NUESTROS DIPUTADOS

El Sr. Santa Cruz

Aquí se ha hablado mucho de Marruecos, se señaló en distintas ocasiones de una manera elocuentísima por los Sres. Rodés y conde la Mortera la situación de nuestra acción en Marruecos, se dijeron muchas y grandes verdades, y aunque el señor ministro de Hacienda, en el discurso del Senado, nos hablaba de 602 millones y medio de pesetas gastados en nuestra acción en África desde el año 1909 hasta la fecha resultó después aquí, que no era eso, sino el doble lo que se había gastado, y ya anunciaban a S. S. que demostrarán que han sido 1.023 millones de pesetas.

Pero de todas maneras, para mí lo peor de la cuestión de Marruecos, y es una de las cosas que debéis haber resuelto antes de convocar las Cortes, de una manera decisiva y enérgica, es la vergüenza inaudita de que tengamos allí un personal burocrático civil, de 350 funcionarios, creándose Audiencias que no entienden en nada absolutamente, y que además de ese personal burocrático civil tenemos setecientos cincuenta y tantos burocratas militares, y en suma, una administración que si no fuera tan onerosa para la Patria como lo es, si no la impusiera los sacrificios que la impone, era digna de ponerse en música de Offenbach, porque aquello que el Gobierno francés realiza en un territorio extenso con un jefe, por ejemplo, nosotros necesitamos 30 jefes para realizarlo; para aquello que necesita dos o tres generales de brigada, necesitamos nosotros varios tenientes generales y generales de división y generales de brigada; para aquello que requiere una administración elemental, simple, requerimos nosotros una administración tan compleja, tan extraordinaria que no parece sino que nos sobran los millones para darlos a los que no tenemos más ocupación que la de dar medios de colocación a un personal que no sobra en todas las escalas de la Administración en general.

De suerte, que por lo que toca al país y por lo que toca a los proyectos que el señor ministro de Hacienda, muy honrada y muy sinceramente ha expuesto que trata de realizar, no cuenta con un órgano suficiente para poderle implantar, para poder encontrar los medios adecuados a su desarrollo, se necesita una fuerza con una administración numerosa, inepta, incapaz, a la cual se puede señalar una serie de hechos que no la autorizan para poder administrar, ni dirigir, ni siquiera para realizar la exacción de los impuestos y que, lejos de eso, podría prestarse al abuso, a la corrupción y a la venalidad.

Si nos encontramos en ese caso de completo abandono, yo auguro a S. S. que todo el pensamiento bueno que pretenda realizar vendrá a tener el fracaso que tienen todos aquellos pensamientos fragmentarios, todos aquellos pensamientos que solamente cuentan con el entusiasmo de sus iniciadores, pero no con el apoyo que necesitan de los demás elementos de Gobierno y de los demás elementos de la Administración para que puedan tener una eficacia verdaderamente beneficiosa para el país y para todos.

Yo quisiera que S. S. bondadosamente, cuando la ocasión se le presentara, no en la tarde de hoy ni en la de mañana, sino cuando tuviera que ocuparse del texto que han de constituir los capítulos en que yo estoy poniendo solamente el índice, me dijera los elementos y la fe con que cuenta para hacer frente a eso que yo le señalo a S. S. Yo quisiera que se fijase en el hecho de que tenemos 1.571 millones de Presupuesto liquidado, en el hecho de que nos encontramos con 10.000 millones de deuda, en el hecho de que tenemos 1.000 millones para consolidar, y me dijera su señoría cómo va a hacer frente, aparte de estos elementos que gravitan con extraordinaria pesadumbre sobre el pueblo español, a las necesidades que no han sido satisfechas en el curso del tiempo desde el año de la catástrofe colonial hasta la fecha; con qué elementos cuenta S. S., con qué medios, siquiera con qué esperanza, porque yo estoy desecho de poder confiar en una acción de Gobierno, cuya falta está sintiendo hace mucho tiempo el país; porque en los momentos del plan del señor Villaverde, señor ministro de Hacienda, había otros elementos que permitían el que en España tuviéramos la esperanza de que se iba a rehacer la potencia económica y financiera del país por la inmigración de capitales que aquí acudieron a raíz del desastre, y que determinaron la implantación de empresas que, como no encontraron las condiciones necesarias para su desenvolvimiento, consumieron grandes recursos y no realizaron ningún fin beneficioso; porque faltó la acción del Gobierno, faltó la técnica necesaria, faltó lo que está faltando en España hace mucho tiempo, elementos de cultura, difusión de la cultura, que permitiera conservar las empresas acometidas. Esa falta de cultura nos impide aventurarnos por los mares de la industria, por carecer de condiciones y conocimientos y escuelas donde aprenderlos; porque aquí no se ha atendido más que a salir de la dificultad del momento, y no se ha tenido en cuenta que era necesario robustecer el cerebro de España y dar elementos de trabajo a sus hijos para poder realizar una labor grande y provechosa para todos.

Y efecto de esta ausencia de la acción de Gobierno, de este abandono constante de su función, de esta falta de sólida base que todos los Gobiernos padecen y han de padecer forzadamente por razones que antes expuse, originándose de ello cuestiones de orden interior en los partidos que quebrantan cohesiones y restan fuerzas y elementos, y como la confianza de la corona no se funda en las manifestaciones de un estado de opinión que la guíe y que la inspire, como es falta la verdadera fuerza de un Gobierno constitucional y parlamentario, lógicamente, naturalmente vuestra gestión fracasa, vuestra acción, cuando la intentáis, viene a tierra; y cualquier problema como se os presente con apariencias siquiera de intensidad, viene a perturbar, a dificultar, a poner en peligro la vida de ese Gobierno, o de cualquier Gobierno que ese banco ocupe. Así el problema catalánista, que si fuéramos

a calificarlo como debíamos, veríamos que era un problema electoral, un problema de rencores y antipatías, un problema que, afortunadamente para España, no tiene aquel arraigo en la conciencia catalana que le quieren dar los señores de la minoría que acudilla el señor Cambó. ¿A qué obedece esto? Pues sencillamente a que hay un elemento organizador, una cohesión que se recrea en la fuerza completamente disgregada y obtiene un triunfo y provoca al Gobierno el planteamiento de una crisis; porque podrá existir o no, pero es el hecho que se ha estado hablando constantemente de crisis provocada por este acontecimiento.

Y a la cuestión que se os presenta, no le habéis dado una contestación definitiva, habéis hablado solamente de su inoportunidad, siendo así que no sólo esta inoportunidad, sino también falta de autoridad y de representación para hacerlo podéis alegar en contra del planteamiento del problema; porque las elecciones se hicieron en 9 de Abril y cuando empezaron las exigencias de la minoría regionalista fué el 21 de Mayo, en la fiesta de la unidad catalana, viniendo después a exponerlas en el Parlamento. Lo que era natural y lógico era haberles exigido que ese problema lo llevaran a Cataluña antes de las elecciones, porque de esta manera nosotros habríamos podido apreciar de una manera definitiva, cuál era el alma catalana, la tendencia catalana.

Pero eso no lo hicieron los señores regionalistas, porque entonces, en vez de traer los doce diputados que traen, hubieran traído dos o ninguno, o treinta y cinco o cuarenta, y entonces habríamos tenido que, ó despreciar el problema por falta de representación, ó atenderlo con la atención que merece y resolverlo en el sentido que hubiéramos creído mejor, en el mismo sentido que lo resolvió Suecia respecto a Noruega, ó en el sentido que impone la necesidad de la vida, que es que, para defender la vida propia, también se tiene derecho a demorar y aun a rechazar aquello que la pusiera en peligro.

A mí me gusta decir las cosas por su nombre y proceder con absoluta sinceridad, y está equivocado ó no en mi pensamiento y en mi sentimiento, yo digo que la cuestión, tal como está planteada por los regionalistas catalanes, no debe ser resuelta otorgando nuevos elementos de acción a la Liga regionalista, con grave daño para Cataluña y para España.

Concesión tras concesión, llegaremos a momentos difíciles para el país, en que tal vez adquirirán gravedad los conflictos, ahora aparatosos, ahora externos, ahora sin realidad efectiva, porque no se ha tratado de ver si el problema existe en la realidad en Cataluña, presentando el programa antes de las elecciones, sino levantando bandera después de las elecciones. Quizas más adelante plantee la cuestión con tales caracteres de fuerza y de imposición que tengáis entonces vosotros una verdadera responsabilidad por lo que pueda ocurrir, si es que no hacéis un alto en el camino de esas concesiones.

El problema está planteado además con absoluta falta de sinceridad y en condiciones de exclusivismo de las cuales hay que hacerse cargo. El Sr. Cambó, en su discurso, decía que había vacilado en conseguir la segunda parte de su proposición, aquella en que se hablaba de Parlamento catalán y de Poder ejecutivo catalán; porque temió desviar, quebrantar corrientes de simpatía que de otras regiones llegaban, donde con todos los temores, con todas las inocencias de las cosas que empiezan surge un movimiento regional. Yo no sé si esto de la inocencia tendrá que traducirlo la Academia de la Lengua ó la de la Música, como decía el Sr. Comenge, pero entiendo que eso equivale a decir a los que aspiramos a una fuerte vida municipal que permita el desenvolvimiento de las energías locales en beneficio de la Patria española, que éramos perfectamente tontos al creer que las reivindicaciones de Cataluña estaban reducidas a ese derecho de autonomía administrativa y a ese gobierno de las cosas que le fueran propias y no a la separación, que ese es el nombre que se debe dar a la tendencia patrocinada, como última finalidad, por ese cerebro tenebroso del gran Papa negro de la Liga regionalista, apoyado por la voz elocuente del Sr. Cambó y por la no menos elocuente de los diputados que le acompañan.

Yo no he visto que por parte del Gobierno se hiciera una afirmación terminante de que la dirección de la vida de España entera es inherente a la soberanía del Estado, y he visto levantarse en cambio en los bancos de la mayoría y hasta señalarse como futuros ministros a quienes hablaban de la cooficialidad del idioma catalán con el español. Tened en cuenta que desde el momento en que aceptáis esa cooficialidad de idiomas en Cataluña, quebrantáis la unidad espiritual de España.

Desde el momento que la otorgáis, tened entendido que aquella política dirigida por la Liga regionalista irá encaminada a arrancar todo lo que sea español, hasta lograr la extirpación de la lengua castellana y conseguir que los españoles seamos en Cataluña tan extranjeros como pueden serlo los alemanes ó los franceses.

Ese es el efecto de la política de contemporización y de cobardía, que es la característica de los Gobiernos españoles y que va siendo ya característica de los españoles todos. De esa contemporización fué fruto lo ocurrido en un momento crítico para la nacionalidad, cuando al anunciarse la llegada de la escuadra norteamericana a la Península, hubo un primer catalán que anunció que arbolaba bandera blanca para señalar a los enemigos el camino de Madrid, sin pensar que las fuerzas invasoras tendrían que atravesar territorios catalanes, territorios españoles que habían sufrido por la acción política y económica de los Gobiernos en Ultramar en favor de intereses que no eran los de las colonias, y que no era justo que cuando resonaban allí todavía los ecos de las glorias de Gerona y del Bruch, quisiera aquel señor señalar el camino de Madrid a las tropas invasoras.

(Continuará.)

EL PLAJA EN EL CONGRESO

LA SESION DE AYER
Abre la sesión a las tres y media el señor VILLANUEVA.
En el banco azul, los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia, éste de uniforme.

El Sr. BARROSO lee un proyecto de ley (que damos en otro lugar.)
Se juega en Barcelona.
El Sr. PLAJA explica una interpección. Niega que los cargos que se han formulado obedezcan a ninguna maniobra política, y dice que se trata de hechos notorios.

Entra el Sr. Plaja en un largo índice de hechos punitivos para demostrar que requieren una tolerancia, sin la cual no puede juzgarse tan sin recato y con tan innúmeras casas de juego en Barcelona.
Requiere al Gobierno para que éste termine con un estado de cosas que tantos daños é indignación producen en la ciudad condal.

El ministro de la GOBERNACION contesta y lee telegramas del gobernador de Barcelona confirmatorios de las órdenes severas dadas para perseguir el juego. En esta información manifiesta que ha negado toda autorización de juego prohibido e ningún casino, abar ni café. También ha extendido sus órdenes prohibitivas a toda la provincia, y entre otras poblaciones, en Granollers.

Como el Sr. Suárez Inclán es un perfecto caballero, considera el ministro como artículo de fe cuanto le dice. Si se juega será a juegos permitidos. (La minoría regionalista, inquieta por la argumentación del ministro, interrumpe con frecuencia.)
También trata de los problemas de la higiene y la prostitución. En ellos la acción de un gobernador es limitada y su esfera de actividad tiene que reducirse a que esta industria del amor mercenario esté desposeída de escándalo y notoriedad que escandalicen la moral pública. Y en este sentido, en el tiempo del Sr. Suárez Inclán no ha habido escándalos, pues dicho gobernador atiende con todo celo a lo que son sus deberes inflexibles.

Termina diciendo que si existen hechos ilícitos, que el gobernador de Barcelona desconoce, ha tomado ya las necesarias determinaciones para evitarlos.

Rectifica el Sr. PLAJA.
Dice que no quiere entrar ahora en la gestión política y administrativa del Sr. Suárez Inclán.

Cree que ni en el juego, ni en la Comunidad catalana ni en otros órdenes ha estado afortunada dicha autoridad.

Insiste en que se juega en Barcelona sin cuidados ni inquietudes.
Rectifica el ministro de la GOBERNACION, afirmando que la gestión del Sr. Suárez Inclán en los conflictos de los panaderos y en los problemas sociales ha sido tan acertada que ha evitado con su tacto y su prudencia días de luto en Barcelona.

También rectifica el Sr. PLAJA, y queda terminada la interpección.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. LLOSAS habla de la situación en que se encuentra el director de la Escuela Normal de Maestros de Gerona.
Habla de resoluciones del Claustro y de otros acuerdos contra ese funcionario pedagógico.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA manifiesta que en su departamento no existe antecedentes que den estado oficial la cuestión como la presenta el Sr. Llosas.

Sólo hay algo de la iniciativa del director de dicho Centro; pero con lo dicho ahora por el Sr. Llosas hay bastante para abrir expediente y así se hará resolviéndose según lo que resulte de la investigación ó inspección.

El Sr. LLOSAS insiste en que hay manifestaciones verbales y algún documento que debe existir en Instrucción pública.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA manifiesta que por dificultades en su gestión docente dimitió el director de dicho Centro de enseñanza; pero luego, y por razones que desconoce, retiró la renuncia.

El Sr. LLOSAS urge que se resuelva una instancia de los maestros interinos que está en la Dirección de Primera enseñanza.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA dice que se trata de un acuerdo complejo cuya solución no se puede improvisar por que afecta el asunto a miles de maestros interinos, que pretenden plazas en propiedad y ventajas pedagógicas y económicas que requieren mediación. Pero todo esto se estudia con actividad, y el director general de Primera enseñanza propondrá lo más pronto que pueda las oportunas soluciones.

El señor LLOSAS da las gracias y habla de otro asunto: que se den facilidades para entrada y estudio en los museos artísticos.

Ayuda a disposiciones del Sr. Rodríguez San Pedro.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA manifiesta sus mejores deseos en el sentido expuesto por el Sr. Llosas. Lo demostró cuando fué, en anterior etapa liberal, con el señor Canalejas, ministro de Instrucción pública. Pero ha variado el régimen interior, por tratarse de Patronatos que dictan las normas oportunas. Sin embargo, ha de reconocer que en lo que respecta al Museo del Prado, al de Arte Moderno y a otros Centros artísticos, es muy loable la gestión que en los diversos aspectos realizan los Patronatos.

Por su parte, tendrá en cuenta los ruegos del diputado catalán para atenderlos en lo que de él dependa.

La amnistía

Los señores NOUGUES y MORAYTA ruegan que se active la amnistía por delitos políticos y sociales. Exponen los antecedentes que abonan su petición.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta sus buenos propósitos; pero justifica la lentitud, inevitable en las resoluciones.

El señor CANALS hace un ruego que no se oye, relativo a la provincia de Alicante.

Le contesta el ministro de la GOBERNACION.

El duque de SAN FERNANDO DE QUIROGA hace otro ruego sobre comunicaciones. Beneficios por la guerra

Continúa esta discusión. Rectifica el señor VENTOSA.

Rechaza la concepción financiera de este proyecto, y afirma que el mecanismo complejo que significa no puede ser remedio para necesidades transitorias, siendo desde luego ineficaz para enjugar el déficit.

Cree que con una labor modesta, pero perseverante, se puede lograr el objetivo perseguido haciendo contribuir a la riqueza oculta.

El señor PEREZ CRESPO dice que en la Cámara francesa fué aprobado el proyecto de tributo sobre beneficios de guerra casi por unanimidad.

Opina que la Administración tiene la práctica de la ley y del impuesto de utilidades para el cobro del nuevo tributo.

El señor ORDONEZ consume el tercer turno en contra de la totalidad del dictamen, exponiendo que el ministro de Hacienda ha temolado la bandera democrática, pero pecando de candor; pues el conde de Romanones ha dicho que él es siempre más democrata.

El señor SANTA CRUZ: Ya era hora de que hubiese un democrata en el banco azul.

El señor ORDONEZ dice que para los tributos deben tenerse en cuenta todos los factores que integran el organismo nacional.

El señor GAVILAN contesta al Sr. Ordóñez en nombre de la Comisión, exponiendo la necesidad del proyecto por las circunstancias especiales.

Los señores ORDONEZ y GAVILAN rectifican.

El señor AMPUERO consume el cuarto turno en contra de la totalidad del proyecto.

A las siete y media, como le queda mucho que decir, solicita que se le reserve el uso de la palabra para hoy.

Así lo acuerda la presidencia, levantándose acto seguido la sesión.

SENADO

LA SESION DE AYER

El marqués de ALHUCEMAS la abre a las cuatro y minutos enemigo de la más espantosa desamianación. ¡El cierre se impone!

Después de un ruego formulado brevemente por el señor BALLESTEROS, explica su anunciada interpección al señor ALLENDE SALAZAR.

Dice que va a dar al Gobierno una fórmula que cree puede ser eficaz para reforzar los ingresos del presupuesto.

Cree que para ello basta con reorganizar las fuentes actuales de tributación, sin necesidad de recurrir a otras nuevas.

Afirma que existe un gran contrabando, elogiando los esfuerzos que para contrarrestarlo hace la Tabacalera.

Condena duramente los manejos de los contrabandistas, diciendo que éstos han variado ahora de condición social y se han convertido en poderosas Sociedades de fuerza económica y gran influencia, sirviendo de intermediarios para la realización del delito funcionarios públicos, incluso militares y marinos.

Añade que el contrabando se hace con grandes buques, que utilizan la acción de nuestros pequeños guardacostas.

La principal defraudación se refiere al tabaco, lo cual perjudica grandemente los intereses de la Compañía Arrendataria y, como es natural, de una manera indirecta, al Estado.

Relata escaradamente la forma en que el contrabando se efectúa en puertos y ferrocarriles, y acusa también de complicidad en él a algunos empleados de Correos.

En cambio, elogia al Cuerpo de Carabineros, al que dice que hay que rodear de mayor autoridad y simpatías para que pueda cumplir su difícil misión y remunerarle más holgadamente.

Excita a que por todos los ministerios se ayude a la obra de represión del contrabando, convirtiéndose todos los agentes del Gobierno en vigilantes para estos efectos.

Le contesta el presidente del CONSEJO. Reconoce la buena voluntad que ha inspirado al Sr. Allende Salazar en su discurso, creyendo que ha cumplido con su deber al formular las denuncias que ha expuesto.

Pero hay que tener en cuenta las dificultades que existen para perseguir el contrabando, que todos sabemos dice— responde principalmente a motivos de hábito y de idiosincrasia nacionales. En España es un título de honor el defraudar al Estado.

De todos modos, promete que el Gobierno procederá con todo rigor para combatir el mal.

Rectifica el señor ALLENDE SALAZAR.

La ocupación de cabo Juby

El Sr. IZQUIERDO VELEZ, con su elocuencia acostumbrada, trata de la ocupación de cabo Juby por las tropas españolas, felicitando al Gobierno por tal operación, que contribuirá a la tranquilidad de las islas Canarias, vecinas del territorio ocupado.

Pero, al mismo tiempo declara que quisiera saber si la operación se ha efectuado con asentimiento de los indígenas y de su Kad para evitar todo motivo de inquietud por parte de los habitantes del archipiélago canario. (Muestras de aprobación.)

El presidente del CONSEJO satisface de una manera rotunda los requerimientos del Sr. Izquierdo, asegurando que la ocupación se ha hecho de acuerdo absoluto con los elementos africanos y con sus jefes naturales.

Ferrocarriles secundarios

Se entra en el orden del día, continuando el debate acerca de este proyecto. El Sr. SANCHEZ DE TOCA interviene para alusiones.

Se refiere al incidente suscitado en la última tarde que él hizo uso de la palabra, respecto a la remisión de los datos solicitados y enviados por el ministerio de Fomento. No concibe un desbarajuste semejante; pues en el ministerio declara en esos datos que le son desconocidos el número de kilómetros construidos de ferrocarriles secundarios, los capitales de las Compañías constructoras y otros no menos interesantes.

Tampoco en la discusión se han conseguido manifestaciones de importancia, puesto que hasta ahora no hemos salido de monólogo, hablando sólo los impugnadores del proyecto.

yecto; pues aun cuando la Comisión ha contestado, ha sido por fórmula, y sin entrar en el fondo del asunto.

El proyecto nada resuelve, y sin ferrocarriles secundarios es inútil pensar en que puedan crearse nuevas industrias.

De Instrucción Pública

Noticias

Según nos comunican de Segovia, en un largo artículo titulado «Lo inconcebible», la Diputación provincial ha acordado por mayoría de votos, suprimir la escuela normal de Maestros.

Es este un largo pleito entre la Diputación y el Estado, que lleva más de dos años de tramitación, desde que por las últimas reformas de Normales, fué elevada a superior la referida normal.

Según parece, los elementos liberales de dicha Diputación, han sido los que han pedido la suspensión de dicho centro, fundándose en dificultades administrativas, y en que el Estado, les hace contribuir con más cantidad que lo debido.

Da la casualidad que los elementos conservadores, entre ellos el presidente, D. Lope la Calle, director del Instituto, quieren a todo trance sostener la normal de Maestros.

En beneficio de la cultura, y en particular de la clase pobre, que da un enorme contingente de matrícula a la carrera del magisterio, esperamos sea solucionado este pleito.

Tenemos entendido que «alguien» anda gestionando estos días, en el ministerio, con gran insistencia, nuevas disposiciones favorables a los auxiliares de algunos centros docentes, para que puedan pasar a ocupar cátedras, repitiendo aquello que se llamó el «afamoso decreto de Burell».

Pero también nos dicen que el ministro se muestra irreducible, y que ha dicho que él no es un obediente, y que su antiguo decreto sobre auxiliares, motivó muchas protestas y muy pocas felicitaciones.

Celebramos esta actitud del ministro, y nos alegramos que persista en ella.

Lo que piden los opositores de Archivos

Quince opositores que han demostrado aptitud en las últimas oposiciones al Cuerpo facultativo de Archiveros, bibliotecarios y arqueólogos, celebradas en 1915, han presentado una solicitud al ministro, pidiendo que se les conceda derecho a ingresar en el Cuerpo, en virtud de haber acreditado suficiencia; y les interesa consignar lo que sigue:

Primero. Que no piden ampliación de plazas, sino derecho a ingresar en el Cuerpo y ocupar las vacantes existentes, que en la actualidad serán unas diez, y las que en adelante ocurran, sin gravamen, por consiguiente, para el presupuesto.

Segundo. Que, según resulta de las actas de oposición consultadas, once de los solicitantes aprobaron por unanimidad el primer ejercicio (a muchos de los señores aprobados sólo por mayoría en ese ejercicio se les adjudicó plaza); en el segundo, ejercicio todos los opositores que lo aprobaron lo fueron por unanimidad; y en el tercer ejercicio todos los opositores que lo practicaron resultan aprobados, por unanimidad, pues no se hace distinción alguna, y en ninguno de los tres ejercicios aparecen los opositores colocados por el orden de mérito relativo.

Tercero. Únicamente en la adjudicación de plazas hay distinción, por cierto entre líneas, para los últimos cinco señores a quienes se les otorgó por mayoría, y se prescinde de la consignación del voto de cada juez en el acta, a pesar de lo que ordena el artículo 8.º del real decreto de 16 de Septiembre de 1902, que, en su primera parte dice: «Terminados los ejercicios, el Tribunal hará la votación consignándose el voto de cada juez en el acta...», como se ha hecho en anteriores oposiciones, cuyas actas consultadas se ajustan a lo preceptuado en el citado artículo.

Cuarto. Que le causaría graves perjuicios y trastorno, después de haber acreditado su aptitud en difíciles oposiciones y sin la garantía más elemental para el opositor, que es la calificación pública con puntuación al final de cada ejercicio, por tener que repetirlas con arreglo a nuevos cuestionarios y reglamento que la Junta facultativa del Cuerpo está haciendo para las oposiciones venideras.

Quinto. Que lo que piden no es cosa completamente nueva, pues ya se ha concedido anteriormente otra vez en este mismo Cuerpo.

Sexto. Que citan, además, en apoyo de su petición las reales órdenes siguientes: una de 27 de Abril de 1916, que concede ingreso a los aprobados sin plaza en las Academias Militares del año 1915; por estar en reforma el reglamento para el ingreso; otra de 27 de Mayo último, concediendo igual gracia a los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Caminos, aprobados sin plaza el año pasado de 1915; otra de 7 de Enero de este año que le concede a los opositores a Oficiales cuartas de Administración civil del ministerio de Fomento, en vista de haber acreditado suficiencia en los ejercicios varios opositores, que cedieron del número de plazas convocadas, y otras de 8 de Marzo y 12 de Mayo últimos, concediendo derecho a ocupar las vacantes que ocurran a varias opositoras a plazas de profesoras de Corte y Confección, por haber demostrado suficiencia.

Yanquis y mejicanos

WASHINGTON, 5. — El discurso pacifista pronunciado por el presidente Wilson en el Press Club ha causado una favorable impresión en Méjico, donde todos los periódicos anuncian «que el presidente no quiere la guerra».

Sin embargo la tardanza de Carranza en contestar a la última nota americana causa cierto malestar en ciertos Centros mejicanos. Mientras tanto la movilización continúa y de los 130.000 hombres de refuerzo que ha pedido el general Wood 24.000 han llegado ya a su destino.

Cincuenta y ocho mil están preparados en sus campamentos y el resto se dispone a marchar.

A pesar de esa situación crítica, la atención de los americanos está ahora totalmente distraída por la victoriosa ofensiva de los aliados.

"El porvenir de España está en ser aliada," (1)

Reconocida la necesidad de que España intervenga, ¿al lado de quién le conviene más colocarse?

La hipótesis de una aproximación hispano-germana no puede admitirse. España se encuentra sola ante unos enemigos enormemente más poderosos que ella. Al Norte, Francia; al Este, Italia; al Oeste, Portugal. Inglaterra no estaría sólo al Sur, con Gibraltar, sino en todos los frentes, merced a su formidable escuadra. Bloqueadas nuestras costas, ¿qué sería de las islas Canarias y Baleares? ¿Qué de los miles de soldados españoles que en Marruecos tenemos, sin poder recibir víveres ni pertrechos, sitiados por las fuerzas franco-inglesas de África? ¿Bloqueada Alemania, emboscada su escuadra en Kiel, sin posibilidad de venir por tierra, ¿qué podría esperar España de su aliada?

Hecha la paz en la hipótesis más halagüeña—triunfos los Imperios centrales—, pocas compensaciones podríamos obtener. En todo caso, nos podían devolver los aliados los territorios que hubiésemos perdido. Pero esto no supone gran cosa si se compara con la precaria situación que económicamente se nos ofrecía. Una de las primeras consecuencias, al parecer sin importancia, es que giraríamos fuera de la órbita latina. No quisiéramos ser esto una sensibilidad más, sin realidad tangible. Es que en la órbita latina gira Portugal, gira Francia, gira Inglaterra ó Italia. Es decir, que España, a cualquier lado donde volviésemos el rostro, sólo con enemigos había de dar. Habíamos de estar separados de Alemania, no solamente por tierras enemigas, sino también por costumbres, leyes y modalidades. ¿Qué ayuda nos podría prestar Alemania? Ella hubiera vencido, pero España no. La paz concertada, sin victoria rápida, sin victoria aplastante, teniendo en cuenta que el poderío militar germano no está inocuamente en la conservación de lo gozaba antes de 1914, no podría ser una de esas pausas que ponen al vencido a merced del vencedor, sino una paz en la que nadie pierda de todo ni nadie gane en absoluto. ¿Cómo creer que España pudiera imponer condiciones?

He hecho una concesión a la imparcialidad del libro que quiero aclarar en lo posible. No diré aquí cuál es mi convicción íntima respecto al triunfador, para no imponer al lector un prejuicio. Recordaré, sin embargo, para que sirva de elemento de juicio, la situación de ambos beligerantes en Mayo de 1918.

En Occidente los alemanes no avanzan desde hace meses; se gastan en ofensivas cruentas y adoptan a cada momento planes nuevos, sin resultado positivo. Se propusieron tomar Calais, Dunkerque, París, y no lo han conseguido. Se propusieron sembrar el pánico en los países enemigos con bombardeos aéreos, y no lo han conseguido. La guerra submarina, no solamente no les dió los resultados que esperaban, sino que estuvo a punto de provocar una guerra con los Estados Unidos. Ante Verdun llevan gastados recursos estupendos, sin que la ciudad fuerte caiga en sus manos. En África y en Asia han perdido su imperio colonial. En Rusia siguen estacionados, emprendiendo y rechazando ofensivas que desmorazan a los soldados. Turquía es, más que una ayuda, un estorbo, y los rusos se encargan de dar buena cuenta de ella. Austria-Hungría no puede con Italia, y la escuadra alemana, encerrada en Kiel, no cumple los fines para que fue creada.

Los aliados no han cedido terreno desde la victoria del Marne. Sus escuadras circulan libremente por los mares y su comercio no se ha interrumpido. No han cedido en Calais, ni en Dunkerque, ni en París, ni en Verdun. Registran un fracaso, el de los Dardanelos, pero no es esencial ni decisivo. No han agotado sus recursos en hombres ni en dinero, y todavía los ingleses pueden poner en pie de guerra un poderoso ejército.

¿Qué extrañeza puede causar que los aliados no se consideren perdidos, ni quieran la paz? Si ésta se hiciera ahora, con la confianza que tienen en sus fuerzas, no la concertarían en las condiciones de inferioridad de vencidos. ¿Qué podía esperar España? Dinero, no. Alemania no lo tiene—mucho menos después de tal guerra—, ni es su política la del préstamo. Tratados de comercio ventajosos, tampoco. No puede Alemania imponer tales cosas, cuando no ha obtenido un triunfo indiscutible. Colonias, menos. Porque primeramente habría de conseguir Guillermo que le devolviesen las suyas.

Verdaderamente, el triunfo no había de dar a España resultados brillantes.

Pero examinaremos la otra hipótesis: la de la derrota germana.

En este caso, España sería doblemente vencedora, en sí misma y en su aliada. Podría despedirse para siempre de sus esperanzas en África y de las islas Canarias y Baleares. Podría dar por muerta su hegemonía en la Península, ganada por la patria de Camoens. Podría considerarse arruinada en su comercio exterior, cuyas tres cuartas partes dependen de los aliados.

No es mucha—considerando lo que debería ser—nuestra influencia en América. Pues aquí también sufriría España doloroso quebranto. Tampoco puede menospreciarse esa cantidad de 4.000 millones que los aliados tienen invertida en España, ni los préstamos que al Tesoro nacional han hecho, ni la pérdida evidente con que nuestros valores habían de cotizarse en Bolsas tan importantes como París y Londres.

La situación causa verdadero espanto. Pero no es esto sólo, con ser mucho.

Hace poco se reunieron en Asamblea 500 delegados de las 119 Cámaras de Comercio de Inglaterra y acordaron solicitar del Go-

bierno, entre otras cosas, que establezca «restricciones, por medio de tarifas, en las relaciones con los países enemigos». Los agricultores ingleses exponen que «es necesario y realizable» que se produzcan en el país una gran parte de los alimentos y otros productos agrícolas que actualmente se compran al coste de unos 300 millones de libras anuales, de los cuales las dos terceras partes proceden de países extranjeros.

Pues ese ha sido el objeto de las conferencias económicas celebradas en París, y a las que han concurrido delegados oficiales, de todos los Gobiernos aliados. En la tercera—última de las verificadas—se tomaron acuerdos de tanta importancia como éstos:

«Exigir Tratados comerciales de favor para los aliados, quedando nulos todos los anteriores a la guerra.

«Los aliados se comprometen a conservar exclusivamente para los aliados todos sus recursos naturales, mientras dure el período de restauración, mediante Convenios que facilitarán el cambio de recursos.

«A fin de defender los intereses de los aliados, éstos acuerdan fijar un período de tiempo durante el cual el comercio de los países enemigos será sometido a reglas particulares.

«Los aliados tomarán medidas para impedir el ejercicio sobre su territorio, por súbditos enemigos, de ciertas industrias, oficios o profesiones que interesen a la defensa nacional ó a la independencia económica.

«Los aliados tomarán en el más breve plazo las medidas necesarias para librarse de toda dependencia de los países enemigos respecto de materias primas y objetos fabricados necesarios para el desarrollo normal de su actividad económica.

Como anticipación de lo que ocurrir pueda deber fijarse los comerciantes españoles en esas listas publicadas por el Gobierno inglés prohibiendo todo comercio con los en ellas incluidos.

Cuando esto ocurra, cuando España, bloqueada por los aliados, sin presente y sin porvenir, sin industria, sin comercio, sin agricultura, sin dinero, ni vías de comunicación, ni colonias, ni expansión en América; cuando a nuestra patria le acosen tantas desgracias, ¿podrá Alemania venir en su auxilio eficazmente, vencedora ó vencida?

Indudablemente los germanos se encontrarían muy comprometidos para cumplir los compromisos adquiridos, sobre todo cuando no pueden asegurar el triunfo.

Alemania, no solamente no es la más fuerte de las naciones que en la lucha intervienen, sino que sus aliados son las más débiles también. No tiene más remedio que auxiliar a Austria-Hungría con su dinero y con su influencia, con sus hombres y con su armamento. ¡Y Turquía está en peores condiciones que Austria!

¿Cómo acudir a todos a la vez?

Más prudente es, y mejor aspecto ofrece, una neutralidad benévola para los aliados. Peligro inmediato no existe, ni existiría hasta tanto que los ejércitos alemanes pudieran entrar en España por mar ó tierra, lo cual es muy difícil ó, más bien, imposible. Antes de llegar a la frontera franco-española tendrían que vencer las tropas germanas a los franceses, y, aun así, tendrían que contener el levantamiento nacional. Antes de llegar las escuadras creadas por Tirpitz a mares españoles tendrían que vencer a las escuadras franco-inglesas. Hasta ahora, nada de esto se vislumbra como futuras realidades más o menos próximas.

¿Será preciso que recuerde el ejemplo, harto elocuente, de Portugal?

Vencidos los aliados, ¿qué podría España temer? Ante el enemigo triunfante, más estrechas serían las relaciones entre los aliados. En un solo grupo, desarrollando una misma política internacional, protegiéndose mutuamente, estarían naciones vecinas, naturales de una misma familia, corriendo la misma suerte. En interés de Inglaterra, el interés de Francia está en que sus aliados sean más fuertes que ahora; que los germanos no se apoderen del Mediterráneo ni por África ni por España; que, en un momento dado, esta alianza pudiera destruir el imperialismo teutón para siempre. Imposible la guerra aduanera, ni con sus amigos del Norte, ni con los del Sur, ni con los de ambos lados. Por el contrario, convenio defensivo que favoreciese a los de la «Entente».

Triunfantes los aliados, y nosotros con ellos, España estaba definitivamente salvada. No quiero recordar lo que en páginas anteriores puede ver nuevamente el lector. De los problemas internacionales—Mediterráneo, Marruecos, América, Portugal—, ni uno sólo quedaría por solucionar. De los problemas nacionales—política, hidráulica, explotación del subsuelo, ferrocarriles, puertos, industrias—, ¿cuánto no se adelantaría?

La consecuencia primera del triunfo aliado es la anulación del Tratado de Francfort y la creación de la Liga económica ofensiva y defensiva, España volvería a ocupar el lugar envidiable que tuvo en aquella época feliz en que nuestros vinos entraban en Francia y la peseta se cotizaba por encima de la par.

La conclusión de este libro es la de que España no puede permanecer neutral, porque su porvenir, comprometido, no le permite tan cómoda postura. La intervención de España ha de ser condicionada a sus escasas fuerzas; una intervención que, más que en los campos de batalla, ha de consistir en apoyo moral y en facilidades concedidas a los amigos.

Por último, pesado el pro y el contra, la índole de nuestros intereses y las necesidades de la patria en el porvenir, a España le conviene declararse partidaria de los aliados, enemiga de los Imperios centrales.

En esta declaración, aunque un tanto tardía, está el resurgimiento del país. La acción en que ahora vive sólo lleva a la muerte. A la muerte y al vilipendio llevaría una acción en sentido germanófilo.

Hermógenes CENAMOR

CORSES REGULEZ

Hechos a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo

9, Bordadores, 9

LA GUERRA EUROPEA

Los franceses conquistan nuevas posiciones. - La vigorosa ofensiva franco-inglesa prosigue con éxito. - La revolución en Montenegro. - Incidentes en Mitilene. - Violentos combates en el frente italiano. - El victorioso empuje ruso.

En Francia y Bélgica

La batalla de Verdun

El del medio día

PARIS, 5.—Al Norte del Somme, los franceses han reanudado la ofensiva y han conquistado durante la noche una línea de trincheras al Este de Curlu.

Al Sur, siguiendo su éxito hacia el Somme, la Infantería francesa se ha apoderado de la granja de Hermont, situada sobre la orilla derecha del río, delante de Clerly.

Toda la región al Sur, comprendida entre esta granja y la cota 63 sobre el camino que lleva de Flancourt a Barleux está en poder de los franceses.

La pasada noche, después de un bombardeo intenso, los alemanes han atacado Belle en Santerre, ocupando un momento su parte Este. Un retorno ofensivo nos ha devuelto el pueblo entero.

Los alemanes siguen sostenidos en una parte del pueblo de Estrées, donde la lucha es muy viva.

Todos los ataques alemanes dirigidos contra las nuevas posiciones francesas, han sido rotos por nuestros fuegos.

El número total de prisioneros válidos hechos por los franceses pasa de 9.000.

La cifra exacta de cañones capturados por los franceses no es conocida aún. Uno solo de los Cuerpos franceses que operan al Sur del Somme ha cogido sesenta cañones.

En la orilla izquierda del Mosa, al caer la tarde, una tentativa de los alemanes contra nuestro reducho de Avocourt ha sido rechazada por el fuego de nuestras ametralladoras.

Entre la región de Avocourt y la cota 304, los alemanes han dado un violento ataque.

No obstante el empleo intensivo de gases inflamables hecho por los alemanes, el ataque fracasó, costando al enemigo fuertes pérdidas.

En la orilla derecha del Mosa, el bombardeo continúa con violencia en la región de la obra de Thiaumont y en el sector del Che-nois.

La ofensiva franco-inglesa

Comunicado británico

Nuevos progresos

LONDRES, 5.—Durante toda la noche ha continuado violentamente la lucha entre el Ancre y el Somme.

Hemos hecho nuevos progresos en algunos puntos importantes; en ciertos sectores ha sido muy intenso el fuego de la artillería alemana.

En las cercanías de Thiepval hemos rechazado, con grandes pérdidas para el enemigo, dos decididos ataques a nuestras nuevas posiciones.

En el resto del frente, nada importante que mencionar.

Los Italianos

Comunicado oficial

Violentos combates

ROMA, 5.—Oficial: Las nuevas noticias detalladas confirman la violencia de los combates en las pendientes Norte de Pasubio.

Después de tres horas de intenso bombardeo por la artillería enemiga, el adversario lanzó fuerzas muy importantes al ataque.

Nuestros valientes infantes, eficazmente sostenidos por el fuego de la artillería, contratacaron varias veces a la bayoneta, causando al enemigo pérdidas muy grandes.

En la jornada de ayer a lo largo de todo el frente entre el Adigio y Brenta, intenso duelo de artillería y acciones parciales de infantería.

En el valle de Posina completamos la ocupación del monte Calgari, haciendo allí 132 prisioneros con rico botín, armas y municiones.

En la meseta de Asiago los destacamentos avanzados se reforzaron en la margen Norte de Varsilla, rechazando un contraataque enemigo.

En el valle de Campelle (torrente de Mosa-Brenta) desalojamos los grupos enemigos fuertemente atrincherados entre las rocas de Primoluneta y Cengello, cogiendo 106 prisioneros y una ametralladora.

En los altos valles de Boite y But, acción intensa de la artillería.

En el Carso, una nueva y violenta lucha en el sector de Montalcone, nuestras tropas tomaron al asalto otros atrincheramientos, haciendo 381 prisioneros, entre ellos un comandante de batallón y ocho oficiales.

En los Balkanes

La revolución en Montenegro

PARIS, 5.—«Le Matin» reproduce un despacho de Valona, según el cual ha estallado la revolución en Montenegro, extendiéndose el movimiento revolucionario a la Albania septentrional, y hallándose en peligro Scutari.

Aseguran estos informes que las guarniciones austriacas han abandonado varias localidades montenegrinas, y que se repliegan, teniendo a Cetigne como punto de apoyo final, y que algunas de estas guarniciones han caído en emboscadas.

Termina diciendo que los austriacos, considerándose incapaces de sofocar el conflicto, han acudido a los búlgaros para que den batalla a los revolucionarios.

Incidentes en Mitilene

PARIS, 5.—De Atenas dicen al «Journal» que se han producido graves incidentes en Mitilene, provocados por los agentes alemanes que fomentaron la agitación popular para producir manifestaciones contra Venizelos, teniendo que intervenir las tropas francesas y obligándose al gobernador de la isla a abandonar ésta.

El Sr. Venizelos ha marchado a Atenas, trascurriéndose a Lusraki, donde permanecerá una corta temporada.

En Oriente

Comunicado oficial ruso

Resumen de la situación

PETROGRADO, 5. (Oficial). Frente occidental.

En la región al Nordeste de Baranovitchi continúa el combate, oponiendo el enemigo encarnizada resistencia y tratando de contener el vigoroso empuje de nuestras tropas.

En Ekimovitchi, localidad situada al Este de la estación de Baranovitchi, se lucha sin descanso, y el pueblo estuvo pasando de unas manos a otras, hasta que quedó definitivamente en nuestro poder.

En numerosos sectores, el duelo de artillería es muy intenso.

Durante los combates anteriormente señalados, resultaron heridos el general Karpoff y el coronel Pertsoff.

Al Noroeste de la estación de Czartorysk, región del pueblo de Vuklo y Galuzyskaia, tomamos al asalto un elemento poderosamente fortificado, en el que hicimos bastantes prisioneros.

Al Oeste de Kolki, nuestras tropas se apoderaron de las primeras líneas enemigas de la región de Tuman.

Al Sur del Stochod hay intenso fuego de artillería y acciones de infantería en todo el frente hasta la región bañada por el Lipa.

En el frente de Galizia hay cañoneo en diversos puntos, y en la extremidad del ala izquierda trabajamos combates con fuertes núcleos de retaguardia enemiga en los contra-fuerzas de los Cárpates.

Entre los ríos Stry y Stochod, y más allá de este último punto hacia el Sur, continúa la lucha encarnadísima, fracasando todos los contraataques enemigos.

En la región del Lypa inferior, nuestras tropas estrechan al adversario, que lucha de nodadad para librarse de la tenaza rusa.

El intento enemigo de abrirse paso para atravesar el Stry por la región del pueblo de Lipa, fracasó totalmente.

Durante la noche última apresamos en este punto a 11 oficiales y un millar de soldados, y cogimos cinco ametralladoras.

A orillas del Dniéster, el enemigo intentó repetidamente tomar la ofensiva, pero fue rechazado totalmente.

Hacia Kolomea, nuestras tropas desalojaron al adversario de algunas posiciones y le persiguieron en su huida, tomando el poblado de Potok Czarn.

Nos apoderamos de cuatro oficiales y de varios centenares de prisioneros.

En el combate, que continúa al Sur de Tsrine, localidad al Nordeste de Baranovitchi, hemos pto dos líneas defensivas del enemigo.

El total de prisioneros y trofeos en esta región durante la jornada de ayer asciende a 74 oficiales y 2.700 soldados, 11 cañones, y grandes cantidades de ametralladoras y lanzabombas y otro material.

Durante el asalto a las posiciones señaladas cayeron gloriosamente los coroneles Gyoroff, Mikhaloff y Syrtlanoff, y falleció en la misma línea de fuego el coronel Adjieff.

En el frente Norte hay cañoneo en varios puntos.

En Baltaguz, región situada al Este del lago Vichnevskoie, los alemanes intentaron salir de sus trincheras, pero fueron contenidos.

Una escuadrilla aérea rusa hizo una incursión en la región de la estación de Baranovitchi.

Frente del Cáucaso.—Hacia Bayburt continúa nuestra ofensiva y seguimos avanzando.

Cogimos a los turcos dos cañones de campaña, varios arzones, dos ametralladoras y tres lanzabombas.

Frente persa.—Nuestras tropas han trabado combate en la región de Kormai.

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido

Precios fijos - ECONOMIA - Precios fijos

Anuario general de información

(PUIC)

Único en España de informes comerciales por SLAVIA. Patentado por veinte años.

Con el crédito y capital de los industriales y comerciantes.

Esta valiosa obra constituye la recopilación de referencias sobre el comercio e industria de España y principales países extranjeros, especialmente de Sudamérica.

En todo punto directo, rogáremos un carnet de boletines para informes.

OFICINA: CLAUDIO COELLO, 22.

MADRID.

LA VIUDEZ DEL PADRE

Dos niños secuestrados

ó el cariño de un portero

Encantado se hallaba Manuel Núñez Hernández, portero de la casa número 12 de la calle de Juan de la Hoz, con los niños Trisda y Pepin, hijos del señor D. Arturo de Salabert, que reside en un hotel de la calle de Ardemans, número 9.

Los chicos son una monada; bonitos, vivarachos, alegres y llenos de simpatía.

La pobre madre se le caía la baba contemplando a sus hijos, y en ellos ponía, no sólo su cariño, sino todo su uesmero, procurando que al salir a la calle, la gente se detuviera a contemplarlos embobada; y así sucedía, cuando los niños, ya fuera con su madre ó ya con los criados salían a la calle, vecinos y transeúntes, se detenían a contemplarlos, llenos de simpatía, y muchas mujeres se inclinaban y besaban sus caritas sonrosadas y sus cabecillas rizadas.

El que más encantado se hallaba con Trisda y Pepin, era el portero Manuel Núñez. Tanto cariño llegó a tomar a los pequeños, que llegó a hacerse la ilusión de que eran algo suyo, carne de su carne, sangre de su sangre y alma de su alma.

En su rudeza, pero con un corazón grande, el portero contemplaba a los chicos con respeto, y tímidamente ofrecía alguna vez unos bombones, unos caramelos, una chuchería cualquiera, que el hombre adquiría privándose de sus vicios y aun de sus necesidades.

Los niños se encariaron también con Manuel, y cuando apenas le veían, le saltaban como pájaros, al cuello, le besaban, y sus manecitas jugaban como mariposas sobre el rostro currido del rudo portero, que sonreía embobado como un bendito.

Cuando mayor era su encanto, una desgracia vino a sembrar de tristeza y zozobra el corazón de este hombre bueno.

La madre de los niños murió, y el hombre, acorralado, sintió que el corazón se le llenaba de tristeza, sólo al pensar que aquellos dos angelitos quedaban sin el ángel tutelar y protector de todos los niños, sin la madre tierna y cariñosa, que tantas y tantas horas pasó inquieta, junto a la cama de los pequeños velando sus sueños, atenta a cualquier gesto, a cualquier capricho, al menor deseo.

Desde la muerte de la buena y noble señora, los dos pequeños, los dos niños, no frecuentaron la casa.

Manuel sentía la necesidad de ver a los niños, como si fuera aire que sus pulmones necesitaban para respirar; sangre para que su corazón latiera a hinchiera las venas, reposo para sus sueños.

Sin verlos le faltaba todo, y como un somnambulismo, un día y otro, llegó hasta la verja del hotel, atisbó y no vio nada. La vida en el hotel parecía apagada; parecía que la muerte se había ensañado de aquella morada, antes tan alegre.

Al fin, preguntando, inquirió la causa. Los niños no salían porque el señor D. Arturo de Salabert—apellidado éste que lleva el marques de la Torreclilla y que de Ciudad Real—lo tenía prohibido terminantemente.

«¿Por qué—se preguntó—terminantemente?»

«¿Por qué han—se preguntó—de estar encerrados esas pobres criaturas, sin que salgan ni aun al jardín del hotel?»

Y desde aquellos días, el hombre todo rudo; pero todo corazón grande y generoso, se propuso averiguar la causa de aquel encierro, que no podía justificar el padre con el duelo por la muerte de la madre, cuando precisamente, D. Arturo desde los dos días siguientes del fallecimiento de su esposa, comenzó a frecuentar la sociedad, no regresando a su domicilio hasta horas muy avanzadas de la noche.

Y el pobre Manuel, a medida que descubría hechos, se enteraba de cuanto ocurría entre las paredes de aquel hotel, toda aquella tristeza que invadía su corazón, se trocó súbitamente en odio feroz y salvaje contra don Arturo de Salabert.

«¡Pobres! Su s niños, martirizados y secuestrados. Y se mofa los puños de rabia».

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^R FRANK
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS
ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias
EN TODAS LAS FARMACIAS

(1) Último capítulo del interesantísimo libro de nuestro amigo y correligionario Hermógenes Cenamor, «Los intereses materiales de España, en la guerra Europea».

pateaba el suelo con ferocidad, y juraba, juraba sordamente, que aquello acabaría bien pronto.

Aecchó un día y otro, como perro que aguarda su presa, y hace cuatro días, á las cuatro de la tarde, cuando vió que D. Arturo abandonaba el hotel, llamó, se abrió la verja y á viva fuerza penetró en el interior de la vivienda.

Corrió todas las habitaciones, y al fin, en una de ellas, oscura y pequeña, encontró á «sus niños», á sus dos pequeños, y el alma se le cayó á los pies al contemplarlos.

Aquella alegría de antes había desaparecido, y con ella, los colores sanos, frescos, que cubrían las mejillas y avivaban la luz de sus miradas.

Pálidos, demacrados, con la mirada apagada, con el gesto triste, bajo aquella intensa palidez parecían dos cadáveres.

Pequeñuelos y hombre se abrazaron estrechamente y lloraron largo rato.

Manuel les interrogó, y los niños, medrosos, como pájaros asustados, refugiándose en el pecho membrado del hombre rudo y bueno, y con voz velada, como si temieran ser sorprendidos y castigados despiadadamente, le contaron, que desde el día siguiente de morir la «pohe mamaita», el padre les encerró en aquella habitación, maltratándoles y privándoles de todo, hasta de la luz solar.

Secóse Manuel Núñez los ojos con el dorso de la mano, y, resuelto, enérgico, les dijo:—¡Vaya, s'acabó tóo, mis niños!

Los pequeñuelos miraban «extrañados aquel hombre, sin que les causara espanto alguno su actitud hostil, amenazadora.

—¡S'acabó tóo, he dicho... y vamos, pero que agora mesmo á salir de aquí.

Y cogiendo á los niños entre sus brazos, salió de la habitación.

En el estrado, dos criados le salieron al paso, y Manuel, fiero, con acento enérgico, gritó:

—¡Paso!

Y los dos criados le abrieron el paso. Manuel salió con su preciosa carga entre los brazos, se personó en la Casa de Socorro de Buenavista, donde reconocidos los dos niños por los médicos de guardia, le apreciaron lesiones en todo el cuerpo, de pronóstico reservado.

En vista de ello, los médicos dieron conocimiento al juez de guardia, ante cuya presencia pasaron los dos niños.

El magistrado ordenó que pasaran á disposición del gobernador civil de la provincia.

—¡Pero ellos solos?—preguntó Manuel el portero al juez, compungido, viendo que la justicia le obligaba á separarle de sus dos niños.

—¡Ellos solos, claro!

Quedó Manuel suspendo unos momentos, más al ver que los guardias se llevaban á los niños, salió tras ellos, decidido, con gran energía:

—¡Aunque me lo mande el juez, aunque

me lo mande el de arriba—y señalaba á lo alto—voy con ellos, y nadie, nadie me separará de su lado, aunque me ahorquen.

Y tras ellos, tras sus niños, fué hasta el Gobierno civil.

LA NOVELA PARA TODOS,

Eugenio Noel, el insigne literato, autor de celebradas obras, publica el viernes 7 del actual «Mnsarañas» preciosa narración en la que no sabe que admirar más, si las bellezas literarias ó el estudio psicológico de herencia y sugestión que da á conocer. Un joyen de altas prendas morales, huye del hogar paterno, asqueado de su padre, y en Madrid estudia pasando apuros materiales por no aceptar dinero de su progenitor, dinero sacado por medios ilícitos á infelices labriegos y á señoritos erapulosos en el tapete verde por ferias y casinos. Al morir la madre vuelve al pueblo y poco á poco el veneno de la usura váse infiltrando lento y cruel en su organismo y el que llegó á decir valientemente á su padre que renunciaría al oro amasado con tantas lágrimas, convirtiéndose en «Mnsarañas» que dejó tamañito á su progenitor «Ténsten». Esto adornado de bellas descripciones del Monasterio de Guadalupe y de episodios altamente sugestivos, hacen de esta novela una de las mejores que han salido de la pluma del joven literato honra de las letras patrias.

NOTICIAS

Sociedades obreras

La Sociedad de obreros albañiles «El Trabajo» celebrará Junta general ordinaria (continuación de la anterior) los días 6 y 10 del corriente mes, á las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, prosiguiendo el orden de discusión en el punto de Comisiones y delegados.

PITONES Y CAIRELES

Una becerada

Esta tarde á las cuatro se celebrará una becerada en el circo taurino de la carretera de Aragón, organizada por el gremio de carnes frescas y saladas de Madrid.

Seis becerros colmenceros de D. Jenaro Quintas, morirán á manos de seis émulos de Costillares, y acaso futuros astros coletudos. En el palco presidencial se sentarán hermosísimas señoritas, asesoradas por «Don Benigno».—¿Cómo le envidiamos!

La lidia la dirigirá Celita, auxiliado por los novilleros Pastor II y García Santiago. Como la entrada es por invitación, habrá amoríos por conseguir una.

ESPECTACULOS PARA NOY

BENAVENTE.—A las diez, debut de la compañía cómico-dramática, dirigida por D. Rafael Marip, La divina providencia.

MAGIC-PARK.—A las diez, El conde de Luxemburgo. Butaca, una peseta; entrada, 0,65.

EL PARAISO (Alcalá, 149.)—Grandes atracciones, variedades, kinemacolor, banda de música, restaurant. Entrada al parque, 0,40 céntimos.

CIUDAD LINEAL.—Todas las noches, á las diez y media: kursaal por una peseta de consumación. Desde las seis de la tarde, recreos gratuitos y variados. Entrada al parque 30 céntimos.

PORECCIONES. A las nueve y media. Estreno de la interesante película E. misterio de la noche del 13 de Julio, Corazón de hombre, comedia. El caballo salvador, comedia y El fin de Fatty, comedia.

Curación de la diabetes

por la Glucosidina y los preparados de opalch y opalchona BONALD.

Precio del tratamiento completo TREINTA pesetas. De venta en todas las farmacias y en la del autor. NÚM. DE ARCE, NÚM. 17. MADRID

El mejor purgante

DEL MUNDO, QUE NO IRRITA POR SU ESPECIAL MINERALIZACIÓN. ÚNICA EN LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, GOTA, OBESIDAD, ESTREÑIMIENTO, REUMATISMO Y ÚLCERAS VARICOSAS, ETC., ETC.

VALDEZARZA

NATURAL

AGUA MINERAL

PIDASE EN PRINCIPALES FARMACIAS Y ARSENAL, 26

Depósito: ARENAL, 26

Depósito: ARENAL, 26

Felipe Santos

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

Viuda de Pedro López

(Antigua casa López Hermanos)

inmensos surtidos en pulseras, sortijas, pendientes, alfileres corbata

é imperdibles y en toda clase de objetos para regalos :

Relojes para caballero y señora últimas fantasías en diferentes formas: Gran variedad en relojes de pared :

Preios sin competencia. --- 13, MONTERA, 13

HOMBRES

Faltas de energías, nervioso-musculares. Impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, jien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID (España) el GRÁFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONJAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blenorragicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor surdo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobreparto. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID. Consulta orate y por carta.

LAQUILARRA EUROPEA

Una causa, sus aspectos y sus consecuencias, etc.

ALVARO CALZADO

Prologa: TRES pesetas

Los pedidos á nombre del autor, Montero, 13 principal.

Santalino Bayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO para la extracción de la BLENNORRAGIA, GONITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sandalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor, con de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUBERA, etc., y tienen sobre las de sandalo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas franco (ésto por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Póncs.

BU NA DIGESTION

Para conseguir los que tienen el estómago enfermo, se impone el uso de medicamentos que refuercen, abran el apetito, faciliten la acción digestiva, que sean demulgentes, lora de la rancia gastrointestinal y reparen tejidos. El Bidigstina de S. Sánchez Santana.

Bidigstina.

DE

Doctor Sánchez Santana

Es la última palabra de la ciencia para curar las enfermedades del estómago. El Laboratorio del doctor Santana ha obtenido tres grandes premios por sus preparaciones: 2 pesetas caja. Se manda á provincias con cincuenta céntimos de aumento en sellos ó libranza.—Autor: calle del Pez, núm. 2.

CASA DE COMPRA Y VENTA

Grandes existencias en toda clase de alhajas, relojes y artículos para regalo, pañuelos de crepón, listos, de 20 á 150 pesetas, de Manila bordados, desde 50 á 1.500 pesetas, y toda clase de ropa para caballero y señora.—Gramófonos y discos

Tudescos, 39 y 41

LA RINCONADA

ánunciese usted en EL RADICAL

Sociedad General de Industria y Comercio

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

Capital: 25.000.000 de pesetas

Fábricas en VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Bjarrieta y Guturriay), OVIEDO (La Manjoya), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Tráfaria).

Acidos y productos quimicos

Superfosfato de cal.
Superfosfato de huesos.
Nitrato de soda.
Sales de potasa.

Sulfato de amoníaco.
Sulfato de soda.
Glicerinas.
Acido nítrico.

Acido sulfúrico concentrado.
Acido sulfúrico ampero.
Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para analizar muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: SEINGO.

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL DE COSLADA

Purgante ideal, Inmejorable, Insuperable. 1-1 Pídase en todas las farmacias.